

# Triunfador

*"Gnothi se auton"* —conócete a ti mismo— fue la primera de las tres inscripciones cinceladas en piedra, en el templo de Apolo, en el Oráculo de Delfos. Para los candidatos, el "yo" era el espíritu triple, el Yo espiritual, en cuya conciencia se iniciaba al candidato. Aunque no tan elevada, la inscripción también se aplica al yo personal. A medida que luchamos en la guerra interna, llegamos a conocer bastante bien nuestra personalidad. Debemos estar en orden para tener éxito, para ganar.

En la guerra interior, este escritor ha llegado a saber que, en algunos aspectos, su personalidad es fija y rígida. Esto es un impedimento para alguien que busca responder al Espíritu infinitamente sutil y flexible. Saber algo es el primer paso. Uno debe actuar, seguir adelante con lo que sabe, como un segundo paso. En un intento por romper la rigidez, se ha dado a la lectura de poesía. Los poetas ven las cosas de manera diferente a las llamadas personas normales con estándares aceptados. Las percepciones de los poetas son sorprendentes, lo justo para romper la rigidez. Entonces, lee todo tipo de poesía, regularmente. Está lejos de ser un conocedor, o un maestro intérprete, pero sigue adelante de todos modos. Hay mucho en la poesía que no le habla, pero a veces una línea cambia la vida. Un ejemplo para este escritor es una copla del Soneto 119 de Shakespeare:

¡Qué lamentables errores cometió mi corazón,  
Si bien se ha considerado nunca tan bendecido.

La copla habla por sí solo, con una intuición de la que cualquiera de nosotros puede testificar. Con demasiada frecuencia, este escritor ha estado seguro, cuando estaba en error, (mientras que nunca se ha creído tan bendito) y ha actuado en su seguridad, para su eventual dolor. Una peculiaridad de la certeza es que otra persona está igual de segura de algo, que difiere de la propia certeza. Cuando uno se encuentra con alguien de opuestas certezas, las opiniones firmes chocan en los argumentos.

Algunas discusiones nunca se ganan. Si se mantienen, evolucionan, y otras cosas evolucionan a partir de ellas. En la historia de la política de los Estados Unidos, el péndulo de la opinión pública oscila entre la izquierda política y la derecha política. Algunos cambios abarcan varias generaciones. Cada vez que ocurre un oscilación, es fascinante cómo los defensores de la nueva dirección a menudo creen que están ofreciendo nuevas ideas, cuando en realidad están ofreciendo viejas ideas con nuevos aderezos. Los aderezos evolucionan y la sociedad evoluciona, pero los

cambios evolutivos no son, necesariamente, del agrado de ninguno de los dos extremos. Ganar no es necesario para progresar.

Hay controversias sobre el progreso mismo, aunque los participantes en estos debates no son conscientes de ello. Este escritor ha participado en uno de estos debates durante años, de vez en cuando, sin darse cuenta de que el asunto era sobre el progreso. El tema de este debate estaba ganando. La premisa se puede establecer en una simple pregunta: "¿Cuándo se gana un juego?" A primera vista, la respuesta parece obvia. Parece que se gana cuando el período de tiempo ha expirado, se anota la cuenta decisiva, se hace jaque mate a un jugador, o lo que digan las reglas. Desde este punto de vista, el resultado se determina en la actividad, en el momento, en el juego mismo. Por lo tanto, los jugadores nunca se dan por vencidos. Esto está en el espíritu de Yogi Berra, quien dijo "no se acaba hasta que se acaba". Una persona que participó en este debate, y que no participó en concursos, no lo vio así. La opinión de esta persona era que el resultado era una cuestión de destino. En otras palabras, la Serie Mundial se determinó antes de que comenzara.

El debate sobre el destino ante el hecho de la actividad, parece absurdo, especialmente a los competidores participantes. ¿Por qué jugar el juego si el resultado está predeterminado? Para un competidor no habría orgullo en el logro, si se previera el ganador. Para los aspirantes rosacruces, este argumento no puede ser fácilmente ignorado. En *El Concepto Rosacruz del Cosmos* y en otra literatura Rosacruz, aprendemos que, trabajando junto con los Ángeles Archivadores, diseñamos una vida en la cual ciertos eventos son obligatorios. Ganar las Series Mundiales podría ser uno de ellos. Incluso aprendemos que las personas que se resisten a ver las imágenes de eventos predeterminados en el despertar, solo empeoran las cosas.

La evidencia de este punto de vista no solo se encuentra en la Filosofía Rosacruz. Existe en la cultura pop. Hace algunos años, el ejército de los EE. UU, experimentó con la clarividencia y otras formas de percepción extrasensorial. Se les ocurrió algo llamado "visión remota", porque la clarividencia no encajaba bien en el vocabulario militar, a pesar de que la clarividencia era lo que realmente era. Aunque hubo cierto éxito con algunas cosas, el programa se abandonó porque no produjo la información que el Ejército quería. Algunos de los entrenadores se retiraron del Ejército y comercializaron el entrenamiento. A menudo, la formación se ofrecía en Las Vegas. En los anuncios del programa, se les dijo a los posibles participantes que podían recuperar su tarifa de entrada con apuestas deportivas exitosas. Incluso hay escuelas que dan formación avanzada en Visualización Remota para apuestas

deportivas. Algunos de ellos hacen asombrosas afirmaciones de precisión. Para el conocimiento de este escritor, nada de esto ha sido probado o refutado. Si hay una ventaja con la visualización remota, es escasa. Además, si no tiene éxito, algunos podrían estar demasiado avergonzados para admitir sus pérdidas. Las apuestas deportivas por visión remota, es una actividad incierta. ¿Será que esto es así porque algunos juegos están predestinados y otros no?

El tema de la predestinación se aplica a toda la vida y al entorno astrológico en el que se vive. ¿Cuánto de la vida está predestinado? o, a la inversa, ¿en qué parte de la vida tenemos libertad para crear? Claramente, no todo en la vida está predestinado. Si lo fuera, seríamos autómatas siguiendo los movimientos de la vida, como máquinas preprogramadas. Si lo fuera, la libertad y la autodeterminación serían ilusiones, y la vida, en este sentido, sería un engaño cruel, y no una bendición divina. Dado que no dispone de datos concretos sobre la libertad y el destino, el escritor debe confiar en su experiencia personal para tratar de responder a estas preguntas.

Este escritor tiene un mínimo de experiencia personal utilizable, de la cual ha llegado a respuestas parciales a estas preguntas. Se obtiene de unos cincuenta y siete años de estudio astrológico. Al principio, tenía un engreimiento vanaglorioso al imaginarse a sí mismo convirtiéndose en un mago de la predicción. Con locura juvenil, aceptó el desafío de los escépticos de predecir algunos eventos mundiales. Cuando lo hizo, su éxito lo sorprendió incluso a él mismo. Los escépticos quedaron impresionados, pero no por mucho. Querían datos más puntuales. Fue entonces cuando este escritor se dio cuenta de que siempre habría demandas por más, ... y más. Con algunas dudas, se lanzó hacia adelante. Pronto pasó una enorme cantidad de tiempo en esta actividad. Luego hubo una sesión de veracidad. En él, la "voz apacible y delicada" interior salió con palabras abrasadoras. Fue algo así como: "¿Por qué gastas todo este tiempo y esfuerzo tratando de predecir eventos sobre los que no puedes hacer nada?" Continuó: "¿Por qué no te entregas a hacer cosas para servir a los demás, en asuntos en los que se puede hacer algo?". La advertencia se tomó en serio y ese fue el final de una carrera cometaria en una forma de vanidad, por no decir que no ha habido otras. Después de la sesión de la verdad, sus esfuerzos fueron redirigidos hacia el asesoramiento espiritual y astrológico sobre temas de la vida real: menos gloria, más trabajo y más responsabilidad, pero también más alegría tranquila.

En la consejería también ha habido algún trabajo predictivo, pero es de un tipo diferente, y es mucho menor. Tomar esta dirección ha sido intencional, porque este

escritor ha llegado a ver que comprender por qué suceden los eventos es más importante que cuándo suceden; excepto cuando saber “cuándo” ayuda a entender “por qué”. En la horoscopia hay preguntas similares a las de la predicción de eventos mundiales, pero la mayoría de ellas no guardan relación con este ensayo, cuyo propósito es explorar la relación de la libertad y la previsibilidad en el destino humano.

En la Edad Media, los astrólogos eran fatalistas, especialmente los astrólogos árabes, debido a su creencia de que la voluntad de Alá, tal como se manifiesta en el destino, es absoluta. Desde el Renacimiento, la astrología se ha vuelto menos fatalista. Los astrólogos cristianos, creyendo que “conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”, se separaron del fatalismo. Por eso William Lilly tituló su obra maestra *La Astrología Cristiana Tratada Modestamente en Tres Libros*. A pesar de una creciente creencia en la libertad, la progresión desde el fatalismo y la predicción hacia la libertad en la vida creativa y espontánea, utilizando la astrología, ha sido lenta. Incluso hoy en día hay un fatalismo tácito entre los astrólogos, que se encuentra ligeramente por debajo del brillo de la positividad. Teniendo en cuenta que hay tantos practicantes de astrología talentosos y estudiosos, uno se pregunta por qué es así. Este escritor no puede hablar por otros astrólogos, o la astrología como un todo, pero puede hablar por sí mismo.

Después de muchos años de práctica, con muchos horóscopos, este escritor puede ver que, para la mayoría de las personas, la mayor parte de la aparente libertad es principalmente una decepción. Esta es una declaración indignante, que exige aclaración y justificación, en grande y en pequeño.

En general, mirando la vida como un todo, el compañero de vida de uno es una de las personas más importantes en la vida de uno. Muchas personas buscan una pareja ideal y llegarán a los extremos para encontrar y conocer a esa persona. A menudo, la pareja ideal es una fantasía, pero incluso cuando no lo es, la búsqueda lo es. Nuestras vidas no son exclusivamente nuestras, ni se forman de manera aislada. Entre vidas construimos el mundo, y nuestra vida en él, trabajando junto con otros seres, algunos de los cuales son divinos. Nuestras vidas son renovaciones, en un gran trabajo continuo y creativo. Los renacimientos son reinicios nuevos, pero no todo es completamente nuevo. Gran parte de la vida es una realización de cosas iniciadas en el pasado cercano o lejano. No sucede un reinicio completamente nuevo, como tampoco se trae un alma nueva a la creación en el medio de la creación. En este trabajo continuo, construimos relaciones de trabajo con otros. El trabajo no es solo con cosas fuera de nosotros mismos. De hecho, construimos

dentro de la vida de los demás. Se realiza principalmente por influencia, pero el efecto no es mínimo. A menudo, los cónyuges parecen parecerse entre sí, a medida que avanza su vida en común. Al conocer a posibles cónyuges, es una línea de receptor decir "es un destino" cuando uno conoce a alguien atractivo. Poco sabe la mayoría de la gente, que hay más verdad que ficción en esa línea. Es casi imposible evitar a alguien con quien uno compartirá el destino más íntimo e importante de uno, especialmente si esa persona es un compañero de vida. Los matrimonios son, de hecho, "concertados en el cielo", antes de que lleguemos a renacer. El tiempo y la energía de uno se gastarían mejor en aprender sobre compartir y asociarse, que en buscando pareja.

En pequeño, solemos creer que tenemos el control de nosotros mismos, lo que nos permite vivir la vida espontáneamente en libertad. La realidad es que en su mayoría somos criaturas de hábitos, que no es ni control ni espontaneidad. Incluso un astrólogo principiante puede ver cuándo uno estará jocosos, enojados o lo que sea. El Autocontrol, que es un medio para la libertad, se expresa en la autoconciencia. En algunas escuelas espirituales, se insta a los candidatos que intentan desarrollar la clarividencia a que hagan todo con autoaplicación deliberada. Todo. Incluso algo tan trivial como atarse los cordones de los zapatos debe hacerse deliberadamente y no automáticamente. Esta práctica no deja vacío en la atención, para que haya un lapso de conciencia espiritual y autocontrol. En algunas escuelas cristianas, todo se hace por causa de Cristo como en "haced esto en memoria mía".

Las personas más importantes y muchos eventos importantes en nuestras vidas están predeterminados por nosotros, antes de que lleguemos a renacer. La mayor parte de lo que se determina durante la vida es cómo y por qué llegamos a estas personas y eventos predeterminados. ¿Pasamos por una tentación que se nos presenta en un evento?, ¿o caemos en un vicio aprendido en un renacimiento anterior? Irónicamente, es en algunas de las cosas no esenciales de la vida, que tenemos la mayor libertad de autodeterminación. Los hijos que nos nacen pueden estar destinados, pero las cosas que hacemos con ellos no tienen por qué serlo. Pueden ser libres y espontáneos. Irónicamente, es en algunas de las cosas no esenciales donde tenemos la mayor libertad de autodeterminación. Cosas como juegos. Algunos de los mejores recuerdos de la infancia de este escritor se formaron cuando jugábamos con nuestra madre los domingos por la tarde. Siendo una familia gobernada por Marte, incluso los juegos simples eran competitivos, pero también eran íntimos. Ganar no parecía estar predeterminado, por tanto esforzarse por ganar era intenso. Si se hubiera predeterminado ganar, los juegos habrían sido insípidos y sin sentido. Lo mismo puede decirse de la vida misma. Vivimos la vida

para triunfar. Jugamos juegos para ganar. Si no lo hacemos, no es justo para nuestros oponentes ni para nosotros mismos. Sin embargo, siguen siendo solo juegos, y si lo olvidamos, perdemos la perspectiva necesaria para ganar. El valor de esta actitud impersonal lleva al éxito de la vida, lo que nos lleva de vuelta a nuestra pregunta original de que siendo juegos se ganan y quién los gana.

Cuando termina un juego, sabemos quién ha ganado, pero no podemos estar seguros de cuándo se ganó sin una visión integral del destino, sino que se tuvo que haber ganado en algún momento, ya sea en el momento o entre renacimientos. Cualquiera que haya participado en una actividad intensamente competitiva sabe que es en vivo, espontánea y aparentemente indeterminada. Sin embargo, casi todos los jugadores y muchos espectadores han sentido que la victoria en algunos juegos no estaba realmente determinada en el momento. A veces parece que una casualidad, un accidente, trae una victoria inesperada. A veces hay un lapso inexplicable en la concentración o el control, una distracción o una reversión a una línea de juego que se sabe que no tuvo éxito. Fue el destino. Cuando se acaba el juego, se acaba. Puede que no sepamos cuándo se ganó el juego, pero sabemos que se ganó, y se acabó para siempre. ¿No es eso?

La intuición de que una victoria era cosa del destino no facilita las cosas. Es humillante perder, y es humillante ganar como una cuestión de destino, más que por dominio. En cualquier caso, siempre hay una demanda de revancha. Max Heindel nos dice que los troyanos renacieron como romanos para derrotar a los griegos, quienes renacieron como cartagineses para derrotar y perder ante los romanos, quienes luego renacieron como británicos para luchar contra los alemanes, que antes eran griegos. Algunas guerras, como algunos argumentos, nunca se ganan. Afortunadamente, los Señores del Destino usan ambos lados para promover la evolución espiritual.

Vivimos tanto en la incertidumbre como en la certeza, con respecto al destino. Sabemos con certeza que obtendremos exactamente lo que necesitamos, debido a la infalibilidad de las leyes gemelas de causa y consecuencia, y renacimiento. Vivimos con incertidumbre porque aún no podemos determinar todos los acontecimientos de nuestra vida. La Casa no pierde, en general, ante los apostadores deportivos de Visión Remota en Las Vegas. La razón de esto puede ser que los ganadores de todos los juegos no están predeterminados, solo algunos de ellos, mientras que el conocimiento de las permutaciones y probabilidades de la Casa abarca ambos. No vemos imágenes de todos los eventos de nuestra vida venidera en el despertar, solo algunos de ellos. En acciones deliberadas y autoconscientes, podemos probarnos a nosotros mismos que no somos autómatas que pasan por una vida completamente

predeterminada. Al ganar juegos, sabemos que hemos determinado algunos eventos en nuestras vidas porque, en la victoria, nos lo hemos probado a nosotros mismos. En este medio de certeza e incertidumbre, surgen preguntas cuyas respuestas serían ventajosas para el progreso evolutivo.

¿Cuántos eventos en la vida están predeterminados? Sin una clarividencia bien entrenada, no se puede dar una respuesta precisa. Sabemos que varía de individuo a individuo, y de renacimiento a renacimiento. De los escritos astrológicos de Max Heindel, tenemos pautas aproximadas para responder a esta pregunta. Afirmó que muchos o fuertes significadores astrológicos en signos fijos indican una vida más predeterminada. De manera similar, un Saturno fuerte, en aspectos agradables o desagradables, indica una vida más destinada. Otros astrólogos parecen haber encontrado validez que los aspectos cercanos con estrellas fijas significan una vida llena de acontecimientos. Muchas declaraciones astrológicas relacionadas con este asunto podrían proporcionar una determinación más clara del asunto, pero probablemente nos sentiríamos incómodos con cualquier respuesta a esta pregunta que no se base en un conocimiento previo definitivo. Ni siquiera el Maestro está seguro del resultado de la prueba final de un candidato a la iniciación. Uno se pregunta si este tipo de información es valiosa en absoluto. Puede ser útil si uno siente la necesidad de prepararse para enfrentar el destino, pero también se sabe que tal conocimiento también paraliza a las personas con miedo y una sensación de fatalidad. Es más sabio desarrollar la fe suficiente para afrontar cualquier destino que nos presente. Además, ya tenemos eventos que sabemos que vienen, para los cuales no nos preparamos bien, para enfrentarlos.

Cualquier evento, predeterminado o no, es importante. Un acontecimiento es una objetivación. Un evento, como una victoria, es cuando algo potencial se convierte en algo actual, algo fáctico. Es un momento de la verdad. En un juego, generalmente determina quién es mejor jugador. Debido a que un evento es una materialización, está sujeto a todas las ilusiones a las que son propensas las materializaciones. Una de las ilusiones es que los eventos tienden a convertirse en fines en sí mismos. El juego se convierte en el todo, o ganar se convierte en el todo. Los eventos predeterminados en el destino no son importantes por sí mismos. Son importantes por lo que ponemos en ellos y, sobre todo, por lo que obtenemos de ellos. El destino no es importante como fin, es importante para facilitar el progreso evolutivo continuo. Proporciona comentarios creativos y evita el retroceso.

Dado que los eventos predeterminados son importantes, sería útil distinguirlos de otros eventos, preferiblemente antes de que ocurran. Con conocimiento previo,

podríamos planificar para aprovechar al máximo los eventos. Esta parece ser la razón por la que los vemos al vivificarse. Sin embargo, una vez que ingresamos al cuerpo físico denso para despertar, se pierden para nuestra conciencia de vigilia – una buena razón para expandir nuestra conciencia despierta. La clarividencia entrenada en la memoria de la naturaleza en el Mundo del Pensamiento es la forma más segura de ver la predeterminación, pero eso no es posible para la mayoría de las personas que podrían beneficiarse de este conocimiento. Ningún método astrológico, conocido por este escritor, puede revelar eventos predestinados sin error, ya sea antes o incluso después del hecho. La intuición es la única herramienta disponible para la mayoría de las personas, pero debido a nuestra preocupación materialista, a menudo no la reconocemos. Algunos jugadores de deportes tienen corazonadas. Se lisonjean pensando que son intuiciones. Si son realmente intuiciones, están distorsionadas, porque el egoísmo cierra la intuición o distorsiona su interpretación.

¿Cuándo se determinan los eventos? ¿Cuándo se conocen los eventos predeterminados? Estas preguntas todavía nos confunden. En respuesta a ambas preguntas, los jugadores de un juego dirían en el juego mismo. Eso podría ser cierto para la mayoría de los juegos pero, según la Filosofía Rosacruz, no es fiel a la vida. *El Concepto Rosacruz del Cosmos*, que es el producto de muchas investigaciones y corroboraciones clarividentes, nos dice que los eventos predeterminados están integrados en el arquetipo de la vida venidera, tanto como cientos de años antes del nacimiento. El conocimiento previo de ellos es posible en cualquier momento hasta que ocurran. El reconocimiento de ellos se puede obtener en varios momentos antes de que ocurran. Por ejemplo, las cosas se manifiestan en los éteres, antes de que finalicen en los químicos. Incluso los Auxiliares Invisibles inconscientes pasan por los éteres, al regresar a sus cuerpos físicos densos. Si prestan atención, cuando regresan al cuerpo, a veces ven eventos que se materializan a través de los éteres días, o incluso semanas, antes de que esos eventos se completen en los químicos. Vale la pena ser consciente al despertar. A partir de este ejemplo, podemos ver que prácticas como la visualización remota en las apuestas deportivas son posibles en algunos casos, pero no probables en la mayoría.

Los eventos son finalizaciones de acciones. Los acontecimientos se objetivan. Los eventos son los frutos de nuestro trabajo. No todos los eventos son lo que pretendíamos cuando comenzamos nuestro esfuerzo – nadie gana todos los juegos. Ya sea exitoso, en relación con nuestras intenciones, o no; los eventos son exitosos al revelar la calidad de los esfuerzos y nos ayudan a entender lo que hemos puesto en



ellos. "Por sus frutos los conoceréis". Nuestras obras se sostienen por sí mismas. No hay progreso evolutivo sin los escalones y los peldaños que son los eventos. En la retrospectiva tras los acontecimientos del día, encontramos errores, fallas y debilidades, así como confirmaciones y reconocimientos de fortalezas y principios aplicados con éxito. El análisis posterior al juego de un juego de ajedrez, un maestro puede durar décadas e influir en generaciones de jugadores. Entender los eventos de la vida es mucho más difícil que entender un juego de ajedrez. Hay una multitud de factores en los eventos de la vida, y hay más de dos jugadores. Maniobrar los eventos de la vida es más como navegar en un océano y luego mantener los pies en un camino. La determinación es común a ambas actividades. Los eventos son determinaciones.

En los juegos, ganar significa que un jugador (o equipo) determina más o la mayoría de los factores cruciales del juego. Un sabio del ajedrez dijo una vez, es la persona que comete el penúltimo error, la que gana el juego. Determinación significa control. Los principales factores de control en un juego son la voluntad y la habilidad. Ambos son la consecuencia de la aplicación evolutiva. La relación de control y éxito plantea una paradoja inesperada. Es una paradoja de la libertad y el control. No solemos asociar libertad con control. Por ejemplo, si nuestra vida está controlada, sentimos que nos falta libertad. Irónicamente, si nuestras vidas están fuera de control, perdemos la libertad. En la medida en que ejercemos el dominio propio, tenemos éxito en la vida y ganamos más libertad. Un músico de jazz no puede improvisar y crear libremente, a menos que pueda controlarse a sí mismo y a su instrumento. El autocontrol para el éxito en la vida es mucho más difícil que determinar un juego o improvisar un solo.

Hay un factor crucial en la relación de libertad y control, el individuo. En la medida en que uno ejerce control, es libre. Es el individuo, no el oponente o el mundo, lo que determina el éxito.

De cada poder que mantiene al mundo encadenado  
el hombre se libera cuando adquiere autocontrol.

La libertad es la habilidad para vivir con autocontrol.

Está claro que algunas personas son más libres que otras. Algunas personas ganan con más frecuencia que otras. Uno se pregunta "¿Cuál es el límite?" La cita de Goethe implicaría que no hay límite. Tiene que haber un límite, pero un límite con una condición no dada por Goethe. Si cada individuo evolucionara para ser perfecto, como nos lo pidió nuestro Señor, ¿quién ganaría los juegos? Todos

tendrían el control y serían libres de determinar cada juego, pero no todos pueden ganar. ¿Todos los juegos terminarían en empate? Ello parece probable que, si cada individuo evolucionara para ser perfecto, no habría eventos predeterminados en la vida. Para nosotros la vida sería completamente libre y espontánea. La vida también le parecería caótica a nuestra conciencia actual excepto por un factor, la evolución. Para alcanzar el estándar que nos dio Cristo, debemos desarrollar un nuevo tipo de conciencia con nuevos valores.

En la concepción darwiniana de la evolución, la competencia es el principal factor impulsor. La visión darwiniana ignora los factores preponderantes de cooperación y simbiosis en la naturaleza. Incluso los parásitos promueven el progreso. Algunos aspirantes rosacruces sugerirían que incluso la competencia entre guepardos y antílopes es realmente una cooperación entre sus respectivos espíritus grupales para ayudar a mejorar a sus protegidos. Quizás la naturaleza y la evolución no son tan salvajes como las hacemos parecer. Es solo en los humanos que la competencia se ha vuelto predominante y destructiva, incluso la cooperación entre humanos se usa como un medio para dominar. Los humanos intentan funcionar fuera de la naturaleza o por encima de ella, pero nuestro comportamiento no es tan bello como lo que vemos en la naturaleza. Es destructivo y autodestructivo. Parece ser una cuestión de ganar a toda costa y perderlo todo. Necesitamos pasar de la competencia perpetua a la cooperación interminable.

Para acercarnos a la vida libre y espontánea, debemos evolucionar hacia la cooperación creativa. Debido a que nos hemos individualizado, no podemos volver a adoptar un Espíritu de Grupo para que lo haga por nosotros. Incluso el pensar en ello es ofensivo para un ser libre. Debemos avanzar en la cooperación, y debe ser voluntaria. Debemos encontrar un propósito común superior. En el comportamiento, para los aspirantes a la Mística Cristiana, esto significa aspirar y despertar al altruismo. Esto significa que debemos profundizar en el corazón de nuestro ser. Debemos trascender el Espíritu Humano al Espíritu de Vida. Esto se logra encontrando la esencia de nuestra individualidad en aquello de lo cual se derivan todos los yos. Este Yo de los Yoes, que es esta esencia, es el principio de amor-sabiduría de la Divinidad. Es la esencia de la vida. Saber esto, es elegir el propósito, sobre el objetivo de ganar. El propósito es abierto y espiritualmente ilimitado.

El progreso hacia el altruismo y el pensamiento en términos del otro y del todo es lento. Todo progreso evolutivo es lento. Habrá pasos intermedios en el camino. A medida que nos acercamos a la Era de Acuario, está madurando el momento del

altruismo. Acuario es el signo que rige la libertad y el altruismo. También es el signo de actitudes impersonales, lo que significa que podemos dar nuestro todo a algo por sí mismo, sin apego personal, sin tensión personal. Actuando personalmente, uno puede dar más de sí mismo, sin la carga del ego. Los juegos están incluidos. Algunos aspirantes a la Nueva Era ya han desarrollado juegos en los que la cooperación reemplaza a la competencia y todos ganan.

Decimos que nos estamos acercando a la Era de Acuario, porque el punto vernal equinoccial se está acercando a la constelación de Acuario. La Era de Acuario es para el mundo en general. El punto opuesto es para unos pocos, los aspirantes esotéricos. El punto opuesto al equinoccio vernal se acerca a la constelación de Leo. Como aspirantes a los Misterios, respondemos a Leo, lo opuesto a Acuario, Leo rige el corazón. Bajo Leo podemos vivir y actuar de todo corazón. Podemos dar nuestro todo. Leo tiene la clave esotérica del altruismo de Acuario y de Cristo en el Espíritu de Vida. Es cuando hacemos las cosas desde la bondad del corazón, y por amor a Cristo, en vez de a nosotros mismos, que nos volvemos más libres dentro de nosotros mismos. También ganamos el control físico correspondiente, al ser capaces de usar el corazón como un músculo voluntario, para dirigir la circulación a las áreas del cerebro que gobiernan el altruismo. Estas son acciones que podemos hacer en las pequeñas cosas de la vida diaria, que tienen grandes consecuencias. Quizás para nosotros, las consignas “conócete a ti mismo” deberían convertirse en “conócete a ti mismo en Cristo”.